

EDITORIAL

*Sí. Ellas son las que deshacen noches y las que abren días.
Borran la oscuridad y abren las ventanas para que entre luz. La
alegría en el hogar viene desde su amor, de su nobleza. Ya han
aprendido a mirar el dolor y la miseria.*

*Sus vidas tienen la divergencia de la luz: Salen de un punto y parten
invariables, sin límites, en busca de un qué hacer.*

*Ellas hacen sonrisas en los niños que sufren, en las madres: En el hogar
entero. En las fibras estriadas que el hambre ha consumido saben hacer la carne,
y cuando actúan se ve correr la sangre, el calor y la voz.*

*Para nosotros son las eternas novias, y son las compañeras que nos miran salir.
Junto a nosotros van, y vienen. Y siempre nos esperan. ¡Qué orgullosos se
miran en el hogar que han hecho! ¡Qué orgullosas se sienten ante el pueblo
que crece!*

*Su amor y su nobleza se escapan del hogar y van allá: al Hospital, a los
Bancos de Leche, a donde está el dolor y la tristeza, el hambre. . . y donde ronda
la muerte.*

*Cuando llega a la clínica una sonrisa de ellas, la eterna taquicardia de
nuestros corazones (que azotan las angustias), se va ante el misterioso poder
de sus miradas.*

*Así son ellas. Así son nuestras mujeres. Así son las esposas de ¡os médicos:
Luz, amor y paz.*

*Unidas entre sí, pegadas a la humanidad, pendientes de nosotros, se han
agrupado para poder servir.*

*Son la UNION DE ESPOSAS DE MÉDICOS DE TEGUCIGALPA que
naciera un día lunes 15 de julio de 1957, y que perdura.*

*¿Sus nombres? ¡Para qué pronunciados! Son únicamente las mujeres, las
esposas de médicos. Son las olas anónimas de un mar que eternamente
lleva y trae el bien.*

Los hogares de ellas suelen llenarse de mujeres, esposas de médicos.

*La unión las- inspira, la alegría las funde, y las llena de fuerza la práctica
del bien.*

Su credo es el servir en cada día.

*Amar es la fortuna que inunda los hogares. Son una antorcha eterna, que crece,
crece y crece. Ya nació en San Pedro Sula la Unión de Esposas de
Médicos. Esa unión debe nacer en todas partes: Honduras las necesita.
Nosotros, vosotros, ellos, las necesitamos.*

DR. RICARDO VILLELA-VIDAL

M E N S A J E

habeemos muchos médicos amantes del ARTE: De la pintura, de la música, de la literatura. Pero: ¿Sabemos quiénes somos? ¿Qué hacemos? ¿En dónde estamos? NO.

Pero ya lo sabremos. Este es el primer mensaje para ustedes. Dejemos un rato la clínica, el hospital, a los enfermos y a las enfermedades.

ha inspiración anda aleteando, como una paloma libre bajo el cielo.

Los colores están al alcance de la mano, como las flores que revientan cuando llegan las lluvias: Tómalos y eternízalos sobre los lienzos blancos.

Los pensamientos están allí, en tu mente, como avispas ariscas buscando nuevos néctares: Cázalos y conviértelos en letras. ¡Cuántas páginas están vacías todavía!

¿Y ese pentagrama? Deja a los pajarillos que canten en la fronda. Tuyas son las cinco líneas negras paralelas, y tuyas son las notas: do, re, mi, fa, sol, la, si. ¿Acaso no hay violines traductores, y pianos, y guitarras?

¡Pero necesitamos vernos, oírnos, aplaudirnos!

Emprendamos la marcha: Ahora.

—¿.....?

—'¿Cómo? No. ¡De ninguna manera! El pesimismo no hace crecer a nadie. "El ave canta aunque la rama cruja. ¡Cómo que sabe lo que son sus alas!"

Los médicos amantes del arte debemos unirnos.

Nuestra asociación es un deber, y. . . ¡Será un placer!

Alza tu pie: Ya llegará el momento para emprender la marcha.

¿En dónde vives? ¿Quién eres? Dímelo.

DR. RICARDO VILLELA-VIDAL